

**Jóvenes, con énfasis mujeres emprendedoras,
aportando a una economía social y solidaria para
superar la crisis económica y de cuidados agudizada
por la Covid-19**

Sucre - Bolivia



Finalidad del proyecto

Como **objetivo general** este proyecto tiene el contribuir a garantizar la igualdad de oportunidades de mujeres y hombres en la participación social y económica en el municipio de Sucre (Bolivia), desde la promoción de un modelo de desarrollo económico basado en principios de sostenibilidad e igualdad que promueven la economía social y solidaria. Como objetivo específico promover la autonomía económica de jóvenes, con énfasis en mujeres en situación de vulnerabilidad social.

Incorpora tres estrategias: formación técnica a jóvenes, fortalecimiento de emprendimientos sostenibles; e incidencia social para la reducción de brechas de género en el ejercicio de los derechos económicos de las mujeres. Se contribuye a los ODS 4-5-8.

El proyecto contribuye de forma directa a la **Agenda 2030: ODS 4.** Meta 4.4. Aumentar las competencias para acceder al empleo. **ODS 5.** Meta 5.4. Reconocer el trabajo de cuidados y doméstico, relacionados a los derechos económicos de las mujeres. **ODS 8.** Meta 8.3. Fomentar la pequeña y mediana empresa y Meta 8.5. Lograr el pleno empleo y el trabajo decente; relacionados con el fortalecimiento de emprendimientos desde la Economía Social Sostenible. Todas ellas, apuntan a promover un modelo de desarrollo económico equitativo y sostenible.

Para alcanzar estos objetivos, se desarrollan **tres resultados:**

- 1) Jóvenes mujeres y hombres en situación de vulnerabilidad social como titulares de derecho fortalecerán sus capacidades técnicas y de empoderamiento para acceder a ocupaciones libres de desigualdades de género.
- 2) Ecosistema emprendedor, como titular de responsabilidad, sensibilizado y con capacidades fortalecidas para impulsar emprendimientos desde la economía social y solidaria como alternativa para superar las brechas de género que vulneran los derechos económicos de las mujeres, agudizadas tras la Covid-19
- 3) Sociedad civil organizada de Sucre como titulares de responsabilidad y autoridades como titulares de obligación informadas y sensibilizadas sobre los impactos diferenciados de la COVID 19 en los derechos económicos de las mujeres, especialmente la crisis de cuidados y aumento brechas de género de acceso al mercado laboral.



Localización del proyecto

- La zona de intervención del proyecto comprende el Municipio de Sucre, Departamento Chuquisaca, Bolivia.



Socios Locales en este Convenio

Centro Juana Azurduy

Es una Organización No Gubernamental, fundada el 10 de septiembre de 1989, por un grupo de mujeres motivadas por los altos índices de pobreza, discriminación y vulneración de los derechos de las mujeres, la niñez y juventud de Bolivia. Es una institución feminista, reconocida como referente local en la lucha por la despatriarcalización.

Su objetivo: Contribuir al empoderamiento emancipatorio de mujeres y jóvenes del municipio de Sucre, en los ámbitos político, cultural, económico y social. Desde su fundación sustenta su trabajo en el feminismo y promueve cambios en las relaciones sociales para contribuir en la eliminación de las jerarquías y desigualdades de género que derivan en explotación y exclusión de las mujeres y niñas, provocadas por el sistema patriarcal y las costumbres machistas imperantes.

Población beneficiada

Titulares de derecho: Se contribuye a garantizar los derechos económicos de al menos 150 jóvenes (60% mujeres y 40% hombres) de 18 a 30 años, indígenas migrados al área urbana; insertos en el mercado laboral sin seguridad social y/o en situación de crisis económica tras la pandemia; sin estudios de educación superior, con responsabilidades familiares a su cargo y/o mujeres jóvenes embarazadas. Para ello, el proyecto contempla acciones de a) capacitación técnica y de empoderamiento personal con enfoque de género. b) asesoramiento en emprendimientos sostenibles y rentables desde la Economía Social Sostenible c) incidencia sociopolítica para la exigibilidad del cumplimiento de la Agenda Política de las mujeres como vía a superar la crisis económica y de cuidados agravadas por la Covid-19.

Para la selección se aplicará a cada postulante la batería psicosocial del CJA que determinará el “Perfil de vulnerabilidad social agravada por la Covid-19”, con criterios de: jóvenes mujeres y hombres de 18 a 30 años, indígenas quechuas migrantes de áreas rurales al área urbana de 1ra o 2da generación; insertos en el mercado laboral sin seguridad social y/o en crisis económica por desempleo; que no hayan accedido al sistema de educación superior; padres, y madres y/o embarazadas. Sus necesidades estratégicas son adquirir conocimientos y habilidades técnicas para acceder a mejores oportunidades laborales sin desigualdades de género; promover su autonomía económica y corresponsabilidad del cuidado como elementos básicos para ejercer plenamente sus derechos económicos.



Titulares de responsabilidad: El Centro Juana Azurduy (CJA), asesora desde 2016 a emprendedores/as egresados/as del CEA-JT, población en general y mujeres en situación de violencia de género derivadas por la Defensoría de la Mujer del CJA. Anualmente apoya a alrededor de 45 emprendimientos con capital semilla (60% mujeres y 40% hombres) 56% de estos tienen éxito económico en sus rubros. Tras los impactos de la Covid-19, el modelo

tradicional no es suficiente, por ello, tiene la necesidad de adaptar y actualizar su estrategia de fortalecimiento emprendimiento a un nuevo modelo de desarrollo económico. Se generarán alianzas con instituciones del ecosistema emprendedor representados por empresas privadas, instituciones públicas, ONGs, etc. que impulsan actividades económicas como Clústers (grupos de producción), políticas de desarrollo económico, fomento al emprendimiento y apoyo a emprendedores/as. Finalmente, también son titulares de responsabilidades 10 organizaciones de la sociedad civil, entre ellas las organizaciones sociales de mujeres indígenas (Bartolina Sisa, Sayari Warmi, etc.), redes feministas y mujeres emprendedoras, entre otras. Estas organizaciones se caracterizan porque han participado, aportado o apoyado propuestas y demandas del Eje 5 (autonomía económica) de la Agenda Política desde las Mujeres “Horizontes para avanzar hacia la despatriarcalización y democracia paritaria” 2019 – 2024 Chuquisaca.

Titulares de obligación: Al menos 10 autoridades del Gobierno Autónomo Municipal de Sucre (GAMS). Las autoridades son tanto del nivel legislativo: Concejo Municipal que es la instancia responsable de diseñar y aprobar políticas públicas de desarrollo económico; como del nivel ejecutivo: Dirección de desarrollo económico del municipio, que se encarga de efectivizar las demandas y propuestas de la reactivación económica. Estos titulares de obligaciones son tomadores/as de decisión para garantizar la autonomía económica y valorización del trabajo de cuidados de las mujeres como elementos fundamentales para superar la crisis económica y de cuidados agravados por la Covid-19.



InteRed en Bolivia

La Fundación InteRed tiene presencia en Bolivia desde 1995, focalizando su acción en los Departamentos de Cochabamba, Chuquisaca y La Paz. Desde el año 2010, InteRed cuenta con delegación estable en Bolivia habiendo apoyado en los últimos 10 años más de 70 intervenciones en el país, en articulación con 9 organizaciones sociales locales (OSL), con 6 de las cuales mantiene proyectos en ejecución actualmente.

InteRed en Bolivia ha apoyado intervenciones en dos grandes líneas de acción: el derecho a una educación de calidad para todas las personas; y la promoción y defensa de los derechos de las mujeres y las niñas a través de procesos de empoderamiento y coeducación.

El sector principal de trabajo ha sido la educación, a través de la formación de profesorado, dotación de equipamiento e infraestructura, mejora de la gestión educativa e incorporación de los enfoques de género, intra e interculturalidad y derechos en la práctica educativa; el derecho a una educación de calidad atendiendo a factores de exclusión que afectan a las poblaciones vulnerables

Contexto en Bolivia

La pandemia por Covid-19 ha agudizado las brechas de género en el ejercicio de los derechos económicos de la juventud, especialmente de las mujeres; afectando su acceso a la formación técnica, reduciendo su autonomía económica e incrementando la crisis de cuidados. Frente a esta realidad el proyecto busca "Contribuir a garantizar los derechos económicos de jóvenes, especialmente mujeres, para superar la crisis económica y de cuidados agudizadas por la Covid-19 en el municipio de Sucre – Bolivia.

Se vincula a los ODS 4 (educación técnica), 5 (igualdad de género) y 8 (crecimiento económico inclusivo y sostenible).



El municipio de Sucre (Dpto. Chuquisaca) tiene 360.544 habitantes (50,2% M – 49,7 % H), de ellos 156.636 jóvenes (48,9% M y 51% H) entre 18 y 30 años. La región, una de las más deprimidas aporta solo 5% al PIB nacional. Las personas, especialmente jóvenes, migran del área rural al urbano para superar la crisis socioeconómica (índice eficiencia migratoria -0.26, significa contexto rural expulsor - UDAPE, 2018) que incrementó con la Covid-19 en 37.8% (OIM,2020b). Entre 2019 y 2020 datos del Instituto Nacional de Estadística (INE), muestran que la pobreza aumentó 3,5 puntos porcentuales (pp), por encima de los 2,5 pp de Bolivia, más aún en mujeres:

- El índice de feminidad de pobreza subió de 97,7 a 100,7
- 6 de cada 10 mujeres no encuentra trabajo;
- 7 de 10 que trabaja lo hace en situación vulnerable.
- El 41% de mujeres (14 a 29 años) es considerada “trabajadora familiar sin remuneración”, cerca de la mitad no tienen ingreso fijo ni seguridad social.



En Sucre las mujeres mayores de 18 años tienen de media 1 año menos de estudios que hombres; solo 5% accede a formación técnica (INE,2021). En 2021 debido a la pandemia, 40% de jóvenes abandonaron su formación por crisis económica (Delessert, 2021), teniendo como resultado que ahora se encuentran con escasa y/o incompleta cualificación técnica, llevándolos a trabajos precarios que reproducen desigualdad.

Muchos de estos jóvenes, hombres y mujeres, optan por generar emprendimientos mayoritariamente informales (67%). Las mujeres impulsan iniciativas ligadas a roles tradicionales de género; 59% se dedica a servicios y venta informal; 19% industria y manufactura; 15% trabajos no calificados; y 1% agropecuarios. Mientras los hombres 40% en industria y manufactura; 24% ensambladores; 20% servicios y venta informal; 1% trabajos no calificados; y 0.7 % agropecuarios (INE, 2015 – 2022); de estas iniciativas solo 1,4% son ocupaciones de calidad, las demás requieren más de 8 horas diarias con ingresos menores al promedio mínimo nacional (262€).

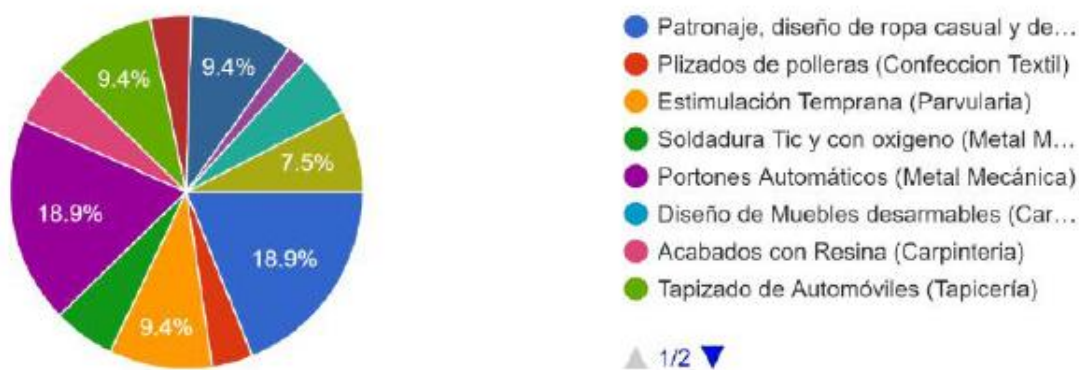
Según el Reporte Global Emprendimientos Bolivia (2014; 2019-2020) la tasa de discontinuidad de mujeres (7,3) es más alta que de hombres (6,5), además debido a la socialización diferenciada de género manifiestan mayor temor al error y fracaso (41,4%) que hombres (35,7%) y suelen emprender solas (91,5%) sin una red de apoyo . Por último, la baja cualificación técnica y tecnológica de mujeres jóvenes en situación de exclusión social hace sus emprendimientos poco innovadores, sin valor agregado que destaque ante la competencia, así mismo las creencias limitantes aprendidas y la poca valoración social del mercado a los empleos desarrollados por ellas, limita de forma desigual sus opciones de desarrollo profesional. Con la COVID-19 muchos emprendimientos cerraron, más aún en rubros liderados

por mujeres, a marzo 2021, 30 % de negocios de comida cerraron en Bolivia (Cámara Gastronómica)..

La sobrecarga del trabajo de cuidado es un problema estructural, las mujeres dedican triple de tiempo que hombres; brecha que aumentó 1,7% tras la Covid19 (UnWomen,2020), esto merma sus opciones de desarrollo, tiene consecuencia en su salud y limitan el acceso al mercado laboral en igualdad de condiciones.

El Centro Juana Azurduy e InteRed plantean un abordaje integral para enfrentar el problema central de vulneración a los derechos económicos que vive la juventud, especialmente las mujeres. Se prioriza abordar la siguiente problemática: 1) Escasa cualificación técnica integral que lleva a la juventud, en especial a las mujeres, a trabajos precarios e inestables. 2) Emprendimientos poco innovadores ciegos a las brechas de género que no permiten superar la crisis económica tras la covid-19. 3) Discontinuidad de emprendimientos por miedo al fracaso, especialmente de las mujeres, sin una red de apoyo o cooperación. 4) Sobrecarga del trabajo de cuidados agudizado por la Covid-19.

A un año iniciado el proyecto, se ha realizado un sondeo para la actualización y especialización de los cursos técnicos. Los cursos de mayor interés:



Por otra parte, los emprendimientos de mayor interés están concentrados en:

Rubro de o la emprendedor /a	Demanda de especialización
Tapicería	Tapizado de Automóviles y técnica capitoné
Carpintería	Acabados de muebles con Resina.
Parvularia	Técnicas de estimulación temprana
Confección Textil	Diseño y patronaje de ropa casual y deportiva
Metal Mecánica	Portones Automáticos